

Julián Bautista en el cine argentino

Norma Saura

... «como hombre que soy de este siglo, el cine me atrae de manera excepcional, y puedo considerarme como uno de sus consumidores más apasionados. Si a un artista le atrae el cine como espectáculo, qué duda tiene que colaboraría gustosamente en la creación del mismo».

Entrevista hecha por R. Yrurtia a Julián Bautista el 22 de octubre de 1944, emitida por la radio *La voz del aire* de Buenos Aires.

Julián Bautista es uno de los exiliados españoles que vio truncada por la guerra civil una brillante carrera europea; uno de tantos derrotados que alcanzó la otra orilla y que, en la Argentina, logró desarrollar su talento con profunda voluntad de trabajo. El músico argentino Juan José Castro le rindió homenaje en su *Epitafio en ritmos y sonidos* y escribió en el programa para el estreno de esta obra: «Admiré en él su vocación de músico y su vocación de hombre libre. Su vida fue una gran lección en ambos sentidos: la integridad artística— que no podía desfallecer —tenía en el hombre su perfecto equivalente.» A Roberto García Morillo pertenecen conceptos semejantes: «Conocí a Bautista hace más de veinte años (...) Al correr de esa amistad, que se mantuvo inalterable durante todo ese tiempo, fui apreciando cada vez más las cualidades de Bautista como hombre de bien, leal amigo y artista cabal. Mucho hizo Bautista por el arte musical de nuestra tierra, con su aporte de valor tan fundamental, pero su mejor lección reside quizá en su intachable línea de conducta».¹ Y Alberto Ginastera, que lo trató estrechamente desde su arribo a Buenos Aires, dirá al recordarlo: «...no sólo admiré en Bautista al gran artista, sino también al músico erudito, al investigador sagaz y al escritor brillante»².

No es propósito de este artículo estudiar ni la personalidad artística ni las características de la obra de Bautista, puesto que desde Rodolfo Halffter o Gilbert Chase hasta el ya citado García Morillo o, más recientemente, su alumno Constante Abolsky, la bibliografía no es abundante pero sí

¹ «Julián Bautista». *Homenaje a Julián Bautista*. Revista *Ars*. Año XXII, 1961. N° 93.

² «El pensamiento de Julián Bautista» *Id.*

sustanciosa. Nos interesa una parte de la producción de Bautista, paradójicamente la menos apreciada por el autor y la más escuchada —«oída», sería más exacto— por el gran público no especializado: la extensa producción musical que Julián Bautista compuso para el cine argentino.

Los años de juventud

Julián Bautista nació en Madrid el 22 de abril de 1901. Tras haber estudiado solfeo desde los siete años, y piano desde los 11, ingresó en el Conservatorio Nacional de Música de Madrid a los 14 y aprendió Composición (Armonía, Contrapunto y Fuga) con el maestro Conrado del Campo; fueron sus condiscípulos Salvador Bacarisse y Fernando Remacha, a los que consideró sus mejores amigos de aquellos días de juventud. Comenzaba la carrera bajo los mejores auspicios. Sus dos primeros Cuartetos de Cuerdas le dieron en España los Premios Nacionales de 1922 y 1926, el principio de una larga serie de reconocimientos.

La renovación del lenguaje musical español se había iniciado con Manuel de Falla (1876-1946)³ y el camino señalado por su obra lo transitaba un conjunto de jóvenes músicos, nacidos un poco antes o un poco después de 1900; fueron conocidos como el «Grupo de Madrid» o el «Grupo de los Ocho» y calificados por la autorizada palabra de Adolfo Salazar como la «Promoción de la República». Formaban el Grupo: Julián Bautista, Salvador Bacarisse (1898-1963), Fernando Remacha (1898-1984), Juan José Mantecón Molins (1896-1964), todos ellos discípulos de Conrado del Campo. También Rosita García Ascot (1906-) y Rodolfo (1900-1987) y Ernesto Halffter (1905-1989) que habían estudiado con Manuel de Falla, el «maestro de todos», al decir del último miembro del grupo, Gustavo Pittaluga (1906-1975). Julián Bautista fue compositor, ejecutante (junto a Bacarisse y a Remacha)⁴ en la orquesta madri-

³ Gustavo Pittaluga, quien tuvo estrecho contacto no sólo con Oscar Esplá, sino también con Manuel de Falla, proponía en un artículo publicado en *El Nacional* el 6/04/1947 «hay que salir al campo por las puertas abiertas por él».

⁴ Rodolfo Halffter recuerda que los tres amigos «frecuentaban las memorables series de conciertos de la Orquesta Filarmónica, dirigida por el maestro Pérez Casas, en el Circo Price. Estos conciertos, que iniciaron en Madrid el tipo de concierto popular, fueron, con los consejos de su profesor, la escuela viva de composición del trío de amigos, núcleo germinador de nuestro grupo». Citado por Raquel Álvarez, Rosa Cordero, Luisa González en www.geocities.com. (Última Actualización 5-VI-00).

Pérez Casas dirigió la orquesta Filarmónica desde 1915 a 1936.

leña de la Unión Radio fundada por Ricardo de Urgoiti⁵, y docente en el Conservatorio de Madrid, y mantuvo un fuerte compromiso con las actividades musicales propiciadas por el gobierno de la República, a través del Consejo Central de la Música⁶. Como dato interesante recordemos que asesoró musicalmente las puestas de La Barraca, el teatro universitario que dirigía Federico García Lorca, y a menudo se le debían arreglos para comedias y autos sacramentales. Como vocal de dicho Consejo, Bautista residió en Barcelona⁷ donde María del Carmen García Antón, viuda del escenógrafo Gori Muñoz, lo recuerda trabajando en el Departamento de Música en la Bonanova de la Ciudad Condal: «...los músicos Pittaluga, Bacarisse, Rodolfo Halffter y Julián Bautista, entre otros, recopilaban cantos de la 1ª República (...). Los habían armonizado bellísimamente; eran menos osadas que las que cantaban los milicianos⁸».

La llegada a Buenos Aires

En diciembre de 1938 Julián Bautista había recibido un importante Primer Premio⁹ por su *Seconda Sonata Concertata a Quattro*, Op. 15, obra que fue estrenada en febrero de 1939 en el Palacio de Bellas Artes de Bruselas. Debe haber asistido al estreno; lo cierto es que, siendo imposible el retorno a España, Julián Bautista embarcó en Ostende y

⁵ Ricardo María de Urgoiti creó en Madrid el estudio de grabación sonora de películas Filmófono, mediante discos gramofónicos sincrónicos. En agosto de 1931 fundó una empresa, también llamada Filmófono, para importar y distribuir filmes cinematográficos en el mercado español, entre los que figuraron los primeros soviéticos. Para potenciar su promoción fundó el Cine-Club Proa-Filmófono, cuya dirección confió a Luis Buñuel. Tras adquirir una cadena de cines en Madrid, en 1953, para extender el ciclo de su negocio cinematográfico, fundó la productora Filmófono. Las industrias culturales de Urgoiti fueron decapitadas por la Guerra Civil.

Ricardo Urgoiti está ligado a la Residencia de Estudiantes de Madrid, a tal punto que formó parte de la «Orden de Toledo» fundada por Buñuel. Exiliado en Buenos Aires a causa de la Guerra Civil el mismo sello en Argentina produjo, dirigida por Miguel Mileo y con argumento de Arniches, *La canción que tú cantabas*, 1939, y dirigió él mismo *Mi cielo de Andalucía*, 1942.

⁶ Creado en 1931, y restaurado en 1936.

⁷ Gustavo Pittaluga en carta fechada el 19 de enero de 1938 va dando cuenta del lugar en que se halla cada uno de los compañeros y dice textualmente « Julián Bautista estuvo en Madrid, de cuyo Conservatorio era secretario, hasta la creación del Consejo de la Música, del que es vocal, y está actualmente en Barcelona.»

⁸ Visto al pasar, p. 175.

⁹ Convocado por el *Quatour Belge à Clavier*, con el respaldo de la Reina Elizabeth de Bélgica.

llegó a la Argentina en 1940. El musicólogo Jorge de Persia recuerda el gesto solidario demostrado por la radio *El Mundo* de Buenos Aires, que facilitó el visado argentino para Julián Bautista y Jaime Pahissa mediante la invitación a dirigir conciertos en la emisora.

En Buenos Aires desarrolló dos actividades profesionales paralelas: la enseñanza y la composición de música para cine; circunstancialmente, también la dirección orquestal. Un testimonio de la relación entre Bautista y el entorno musical argentino consta en una carta escrita a Fernando Remacha, allá por el año 1959, donde comenta los importantes premios internacionales obtenidos por su *Sinfonía Ricordiana* y por el *Cuarteto de Cuerdas n.º 3*: «Debo decir que, aunque parezca mentira, no he tenido la sensación de la más mínima hostilidad por parte de los colegas, aunque, como es lógico, alguna broma era inevitable. Pero tengo que reconocer que, si alguna prueba necesitaba de la simpatía que aquí se me tiene, ésta ha sido la piedra de toque. Ya antes se me había demostrado, al nombrarme profesor de composición en el Conservatorio Nacional, a pesar de no tener carta de ciudadanía, sin que por ello se haya levantado el más mínimo aire de protesta, sino al contrario, con el beneplácito de todos en general. Son los mismos colegas los que me han llevado a ese puesto: es decir, el director del centro, que es un compositor de aquí: Luis Gianneo (...) Esta fue una gran satisfacción para mí¹⁰».

Bautista y el cine

Afirmaba el periodista Mariano Perla, en su sección «Quién es quién en la música»¹¹ que Bautista llegó a componer para el cine por azar. Lo cierto es que fue una ocupación, si no fundamental en lo tocante a sus aspiraciones artísticas, importantísima porque le permitió sostenerse y sostener a su familia. El primer trabajo –partitura y dirección musical– fue para el filme *Canción de cuna* (1941) dirigido por Gregorio Martínez Sierra, sobre texto teatral homónimo debido a la pluma del matrimonio Martínez Sierra¹². Se reunían con Bautista no

¹⁰ *Correspondencia con Remacha*, en *La música de la generación del 27. Homenaje a Lorca, Instituto Nacional de Artes Escénicas y de la Música, Exposición con motivo del Festival de Granada, 1986*.

¹¹ *Revista El Hogar. Buenos Aires, 11 de marzo de 1955*.

¹² *María de la O Lejárraga, su esposa desde 1900, más que colaboradora fue la autora de la mayor parte de los éxitos teatrales de Gregorio, aunque los firmara él. En 1922 se sepa-*